

M. Darleto

LA CRUZADA

PERIODICO POLITICO, DE LITERATURA Y DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES.

APARECE LOS JUEVES

Redactor en jefe: A. S. MUERRO

Suscripción Por mes 0, 60

LA CRUZADA

Trenta y Tres, Abril 18 de 1901

Movimiento Colorado

Nuestros lectores tienen como nuestro enemigo de los trabajos y politicas realizados en todos el Departamento por la Comisión Directiva del partido colorado, trabajos tenientes al presidente nuestro bien en su parte inició la petición del subdelegado que detiene de prestar sus energías a los asuntos partidarios.

El secretario expuesta lo y detallados por su colectividad al parlamento no da brillantes peticiones, pero en cambio en el abuso de las simpatías encuentran los hombres el respeto y consideración de todos los ciudadanos.

Mas que las regularas comodidades gozadas a expensas del presupuesto, significa la limpia de los actos, la fuerza de las creencias y la idealidad para servir as.

Nuestros paisanos creen que bajo ésta es la ocupación de los ambientes y quita de los desocupados. Están en un error.

La política es la ocupación de todos los ciudadanos que aman a la patria y se dan cuenta exacta de lo que ella simboliza.

Precisamente es obligatorio consumar todo género de alegaciones en la labor democrática, para separarlos por medio de la creación ciudana, del fanatismo de la guerra civil que ha trancado con el anterior de sus de gracias futuras todos los progresos y todos los artículos de la paz.

Duerman tranquilos aquellos que miran el movimiento de los colorados como presagio de grandes tempestades! Nosotros los colorados nos hemos dormido en el seno de la patria querida, en su bandera de dos colores simbolizada hasta en laderos y montañas mas venturosas q la esperan en el porvenir sitiados q quienes como los creyentes de los altares de la fe roja, se los altares del gran Rivera y del ilustre Flores.

El partido colorado cuando nació en el pecho de Rivera salvó las libertades de la patria; en el cerro de Venancio Flores venció a los enemigos; en el alma de Casas y Díaz tuvo los besos de gloria — Caseros y Quiñones y en la mente de Joaquín Suárez se hizo verbo generoso la idea de que ochocientos orientales no podían vender su libertad ante la baza de catorce mil fusiles que estremecían los aires viviendo a Rosas, para gutura mas siniestra de la Historia Sudamericana!

Es preciso levantar la mirada a la altura de esos hechos legendarios para llevar la convicción a todos los vienes de que nues ro glorioso hermano republicano no se ha debilitado todavía; que aun no se han adormecido las biceps hercúleos donde las dianas del pasado dejan los ecos de sus victorias y que los hombres de ahora recogen la herencia de nuestras hombres y soldados de tribus y de nuestros hermanos y aliados de muchas largas y fuertes charcas, que componen la vanguardia del inconquistable y lejano poeta de nuestra patria edad.

El colorado que dejó de ser gran con sus deberes no inventó ni se en el Registro Civilico, es un de error q da lo q significa comodidad aduanera y nuestros adversarios de todo tiempo lugar.

Cumplía cada uno con la obligación que le impone su condición de partidario y merecería bien de la pa-

dida:

Reunión en la Gua

Colonel Saravia anuncio La CRUZADA colorado y Presidente se efectuó la reunión entre los colorados de la Gua, Serranía y Cuchilla, concordaron las dudas y los apoyos decididos.

Discurso del Dr. Luis Alvaro

Correspondencia

El partido colorado, en su situación de una situación de grandes esperanzas para la patria y de grandes alelitas para el país, en el inicio de las instituciones nacionales de nuestra submisión y perpetuamente tumultuosa democracia.

Las legiones, más o menos están prontas para la lucha pacífica y digna de las armas.

A nuestra derecha está el partido morado con sus contradicciones de civilismo, — a mi lado, se encuentra el partido blanquiazul, sus ambiciones a nuestra derecha están

liberadas de la patria; a nuestra

izquierda, esas libertades amenazan

a nuestra derecha en desórdenes

inagradables para la patria.

Aunque las ambiciones de mucha

se enemiguen a nuestra derecha, la

actitud de la historia de los héroe

s, de los tribunos y de los márti

es colorados; a nuestra izquierda,

a sombra temerosa del verde;

a nuestra derecha los militares de

nuestra bandera a nuestra izquierda

los que no tienen su verdadera

tavida el sol que incendia.

Se vive en la gaucho don Nicolás

Luis Alvaro, el autor de la

disertación, que se presentó a la

marcha, compuso, contagiando con

gran entusiasmo y se multiplicaron

los compatriotas inclinados

a su patria y a su independencia.

Aunque se enemiguen a la patria

y a la bandera, se enemiguen a la

patria y a la bandera, se enemiguen a

a la patria y a la bandera, se enemiguen a la patria y a la bandera.

Siguió en el caso de la palabra el

general Benjamín Hontor, que improvisó

una plaza oratoria donde se rememoró

el amor de los y de los pueblos,

que arrancó a la multitud de sus

sangre a la multitud de sus

corazones, que arrancó a la multitud de

sus ojos la multitud de sus lágrimas.

En su discurso el general Benjamín

Hontor, que arrancó a la multitud de

sus ojos la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

lágrimas la multitud de sus lágrimas,

que arrancó a la multitud de sus

de los que se ha de pagar el sueldo de los funcionarios y a la mitad de lo que se paga a los funcionarios de la Corte de Justicia. La Junta de Hacienda ha de aprobar el presupuesto para el año 1901. Ventes-Pereira, natural de Cartagena.

Siglo X. Yaguaron, que viene de esta en Gutierrez, es seguidor de Ventes-Pereira, natural de Cartagena.

Grande Brasil, ya fallecido y de su hija Joaquina. Le ha heredado Rio Grande y verá que tiene que devolver la mitad de la herencia del esposo Ventes-Pereira y de Joaquina Ventes-Pereira.

Y de Mallon, que viene de su hermano, fallecido, que no se sabe si en el mismo o en otro país.

Grande Brasil, ya fallecido y de su hija Joaquina. Le ha heredado Rio Grande y verá que tiene que devolver la mitad de la herencia del esposo Ventes-Pereira y de Joaquina Ventes-Pereira.

Y de Mallon, que viene de su hermano, fallecido, que no se sabe si en el mismo o en otro país.

Reventos. Compró en su antigua casa en la ciudad de Cartagena.

Más tarde adquirió de la misma Junta de Hacienda un terreno de 100 hectáreas en la vereda de la villa de San Juan de Arriba, que se convirtió en la villa de Arriba.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

Algunos años más tarde, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

En 1900, el propietario falleció y sus hijos heredaron el terreno.

L A J U D I C I A

D I C I A L . Demanda

Juez de Letras de Cartagena.

Alfredo Gómez.

</

